

Rostro; con tantas copias, que os desfiguraron del todo.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquella virginal y angélica erubescencia que sentisteis, cuando en aquella lamentable forma, casi desnudo, os mostró Pilato al numeroso Pueblo, diciendo: *Ecce Homo*.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquel grito diabólico del Pueblo Judaico, cuando clamó diciendo: *Crucifixe, crucifixe*, llenando de pavor y espanto mortal á vuestro piísimo corazón, con la cruda muerte á que os condenaban.

VIERNES.

Ofrece lo que padeció nuestro Señor con el grande peso de la Cruz, hasta ser en ella crucificado, y dirás:

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquella grande fatiga de llevar la Cruz tan pesada, que os hizo una grande llaga en el hombro, sobre las muchas que teniais en vuestro Santísimo Cuerpo.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquellas mortales congojas que tuvisteis, y os ocasionaron los Solda-

dos en el camino del Calvario, tirando cruelmente de la soga; y los desprecios que os hicieron con las injurias, baldones y blasfemias del ingrato Pueblo y con tantos malos tratamientos, como si fuerais el mas mal hombre del mundo, que llevaban al suplicio.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquella bebida amarga de hiel y vinagre que os dieron en el Monte Calvario; y gustandola, llenasteis de amarguras vuestra santísima boca.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquel intenso dolor que sentisteis cuando con tanta impiedad os arrancaron y quitaron la túnica, que estaba pegada á las llagas de vuestro Santísimo Cuerpo, y se renovaron todas las heridas arrojando por todas mucha cópia de Sangre, y en especial de la Cabeza, por haberse movido la corona de espinas.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquella pena y dolor con que vuestra Madre Santísima os iba buscando por las calles de Jerusalén; y habiendos hallado, la apartaron luego de vuestra presencia, haciendos caminar á toda prisa al Monte Calvario.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquella gran flaqueza

y desmayo vuestro, cuando por no poder llevar el grave peso de la cruz, os dieron al Cirineo para que os la ayudase á llevar hasta el Calvario.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquellas tres veces principales que caisteis con el grave peso de la Cruz, como debilitado y sin fuerzas, y asimismo os ofrezco aquella grande impiedad con que os levantaron del suelo, tirando de las sogas conque os llevaban atado.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquel sumo desprecio con que fuisteis sacado de la Ciudad, cargado con la Cruz, atado, escarnecido y vituperado de todo el Pueblo, y acompañado de unos Ladrones, como el mas facineroso del mundo.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquellos mortales dolores, que sentisteis en las manos y en los pies cuando os clavaron en la Cruz; y asimismo los dolores de vuestra Santísima Madre, cuando veia poner los clavos, y oía los golpes que daban.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquella oferta sacrosanta que de vos mismo hicisteis al Padre Eterno en el Altar, de la Santísima Cruz, para

redimir al hombre, y abrirnos las puertas del Cielo.

SABADO.

Ofrece lo que padeció nuestro Señor en la Cruz, mientras en ella estuvo vivo y pendiente, diciendo:

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquella suma de todos los grandes dolores que en vuestro Divino Cuerpo padecisteis, desde los pies á la cabeza, sin haber parte que no padeciese, y fuese atormentado con pena vehementísima.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquellas tres horas que estuvisteis vivo pendiente de la Cruz, con aquellos sumos dolores de las manos, pies y cabeza, por las heridas de los clavos y las espinas.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las Almas del Purgatorio, aquellos terribles dolores que os ocasionaban las principales llagas de vuestro Divino Cuerpo, como la del hombro, del espinazo, de las espaldas, de las rodillas, de los ojos, de algunos huesos fuera de sus lugares.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesus, por las

Almas del Purgatorio, aquellos dolores mentales que atormentaban vuestro piadosísimo Corazón, singularmente viendo á vuestra Santísima Madre al pie de la Cruz, al amado Discípulo, y á la penitente y amorosa Magdalena.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesús, por las Almas del Purgatorio, aquellas injuriosas palabras que os gritaban los Judios ingratos, estando clavado en el madero Santo de la Cruz.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesús, por las Almas del Purgatorio, aquellas fervientes lágrimas con que estando en la Cruz rogábais al Eterno Padre que perdonase á vuestros enemigos.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesús, por las Almas del Purgatorio, aquella sed ardentísima que os atormentaba las entrañas, cuando exclamasteis, diciendo: *Sitio: Tengo sed:* y os dieron á beber con una esponja aquel vinagre amarguísimo.

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesús, por las Almas del Purgatorio, aquel doloroso lamento que hicisteis de veros desamparado del Padre, de los amigos y Discípulos amados, explicando vuestro íntimo dolor con aquellas misteriosas palabras, *Pater, ut qui reliquisti me.*

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesús, por las

Almas del Purgatorio, aquel sumo y último dolor que sentisteis al separarse vuestra Alma Santísima del Cuerpo, encomendando el Espíritu en las manos del Eterno Padre, con aquellas voces: *Pater, in manus, tuas commendo spiritum meum.*

Yo os ofrezco, Dulcísimo Jesús, por las Almas del Purgatorio, todos los dolores, angustias y trabajos que padeció vuestra Madre Santísima al pie de la Cruz y Soledad, en la herida del costado, y en vuestro entierro, hasta que os vió resucitado.

ORACION

para cada dia despues de los Ofrecimientos, y para ganar las Santas Indulgencias concedidas por cada uno de ellos.

Dios Eterno, por tu inmensa clemencia, en nombre de tu Hijo Jesucristo, y por los méritos de su Pasión santísima, te suplico concedas eterno descanso á las afligidas Almas que están detenidas en las acerbísimas penas del Purgatorio, para que cuanto antes gozen de la Bienaventuranza eterna, como lo desean. Tambien te pido humildemente, Dios mio, en nombre del mismo Jesucristo Hijo tuyo y Redentor del Mundo, que perdoneis los pecados que yo y todos los vivientes hemos cometido, que á todos nos deis verdadero arrepenti-

timiento para enmendarnos y observar vuestra divina Ley, con auxilios de gracia, como los necesitamos, para mejor servirnos en esta vida, y alabaros en la eterna Gloria, que esperamos por tu infinita misericordia. Amén.

Pater noster, Ave Maria y Gloria Patri.

Señor, pecamos, de que nos pesa, tened misericordia de nuestras almas, y descansan en paz las del Purgatorio; aumentese y tenga perfecta paz y union la cristiandad toda; extirpense y conviértanse á nuestra santa Fé todos los hereges, cismáticos y gentiles, sujetándose al gremio de nuestra Santa Iglesia Católica, Apostólica Romana, cuyas necesidades sean socorridas superabundantemente, y todo sea en honra y gloria de la Santísima Trinidad. Amen.

El Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Tomás del Valle, dignísimo Obispo de Cadiz, concede 40 dias de Indulgencia á todas las personas que se dedicaren á la leccion de cada una de las Oraciones que contiene este Devocionario, meditando la Sagrada Pasion de nuestro Señor Jesucristo, á sufragio y descanso de las Benditas Animas del Purgatorio; pidiendo al mismo tiempo por la exaltacion de nuestra Santa Fé Católica, paz entre los Príncipes Cristianos, y de las necesidades de la Iglesia.

LAMENTOS

DE LAS BENDITAS ANIMAS DEL PURGATORIO.

Oid, mortales piadosos,
y ayudadnos á alcanzar
que Dios nos saque de penas,
y nos lleve á descansar.

¡O vosotros, caminantes!
suspended, oid, parad,
basta solo el oírnos
á mover vuestra piedad.
Hoy pide nuestra afliccion
que querais cooperar
que Dios nos saque, &c.

No hay dolor, tormento y pena,
martirio, cruz, ni afliccion,
que aun llegue á ser pintura
de nuestra menor pasion.
Solo alivia á nuestros males
de vuestro amor esperar
que Dios nos saque, &c.

Aquí estoy en Purgatorio
de fuego, en cama tendido,
siendo mi mayor tormento
la ausencia de un Dios querido:
Padezco sin merecer,
por mí no basto á alcanzar,
que Dios nos saque, &c.

¡Ay de mí! ¡Ay Dios severo!
 ¡Ay llama voraz y activa!
 ¡Ay bien merecido fuego!
 ¡Ay conciencia siempre viva!
 ¡Ay justicia que no acabas!
 ¡Ay cuando se ha de acabar!
 que Dios nos saque, &c.

¡Ay culpa, lo que me cuestas!
 No imaginé tu fiereza,
 pues con tal tormento pago
 lo que juzgué ligereza:
 Ciclos, piedad; baste, Cielos,
 cuándo el día ha de llegar,
 que Dios nos saque, &c.

Todo lo que aquí padezco
 es justo, santo y debido,
 y no se purga con menos
 haber á un Dios ofendido:
 ¡Ay, que pude no ofenderle!
 ¡ay, que no hay mas que esperar
 que Dios nos saque, &c.

Padres, Hermanos, Amigos,
 ¿dónde está la caridad?
 ¿Favoreceis á un extraño,
 y para mí no hay piedad?
 Ea, venga una limosna,
 siquiera solo el rogar,
 que Dios nos saque, &c.

Hijo ingrato, que pascas
 tan ricamente vestido,
 á costa de mis sudores
 descansas en tanto olvido:
 Mira á tu padre abrasado,
 y le puedes remediar,
 que Dios nos saque, &c.

Quizá en tí no será arbitrio,
 si obligacion de justicia,
 pues no cumples testamentos,
 con perezosa malicia:
 Abre los ojos, despierta,
 paga, haciendo acelerar
 que Dios nos saque, &c.

Hermanos en Jesucristo,
 los que oís estos suspiros,
 si quereis, podeis sacarnos
 de estos lóbregos retiros:
 Con Sufragios, sacrificios,
 y con devocion orar,
 que Dios nos saque, &c.

El mas alto Sacrificio
 del Cordero Imaculado,
 nos es eficaz remedio
 para purgar el pecado:
 El mérito de los Santos
 puede tambien alcanzar,
 que Dios nos saque, &c.

Maria de los Dolores,
por las penas que sufrió
tiene mérito sobrado
en el conspecto de Dios:
Nos falta lo que á ella sobra,
pedidla quiera mediar,
que Dios nos saque, &c.

Fieles Cristianos, Amigos,
dad crédito á estos lamentos:
obrad bien, afuera culpas,
para huir de estos tormentos:
socorro, piedad y alivio,
os podemos con gritar,
que Dios nos saque de penas
y nos lleve á descansar.

- ʎ. *Audiui vocem de Coelo dicentem.*
R. *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.*

OREMUS.

Fidelium Deus omnium Conditor, et Redemptor animabus famulorum, famularumque tuarum remissionem, cunctorum tribue peccatorum, ut indulgentiam, quam semper optaverum piis supplicationibus consequantur. Qui vivis et regnas in saecula saeculorum. Amen.

EL PAPA JUAN XXII. concedió á todas las personas que rezaren la infrascripta Oracion en qualquiera Iglesia ó Cementerio, tantos dias de perdon, cuantos Difuntos allí hubiese enterrados.

Fieles Almas cristianas, deos á todas descansos aquel que es verdadera holganza, Jesucristo Hijo de Dios vivo, el cual nació de la Virgen Santa Maria por nuestra salud y de todo el mundo, y os redimió con su preciosa Sangre: él os dé su bendicion, os libre y os resucite en el dia santo de la resurreccion y del juicio final, haciendoo de la compañía de los Santos, Angeles, y suya, con gozo para siempre. Amen.

Pater noster y Ave Maria.

ORACION.

Rogamos y pedimos, Omnipotente Dios nuestro, que ya que por nuestros pecados justamente merecemos castigo, por la gloria de tu santísimo nombre seamos libres de todas nuestras culpas y maldades. Que vives y reinas en todos los siglos. Amen.

El original de esta Oracion está en San Juan de Letrán de Roma, donde dice, que es

de las mas grandes Indulgencias, que hay dentro y fuera de sus muros, en las que se han concedido desde San Pedro hasta ahora.

Dios por su bondad encienda en todos el fuego de su amor, para servirle y hacer bien sin cesar á aquellas amadas Esposas suyas, que tanto importa para conveniencias espirituales y corporales. Amen.

Considerando un Devoto, que puede ser utilísimo para los vivos, por las memorias de la Sagrada Pasion del Señor, y para los difuntos, por el grande socorro de las Benditas Almas del Purgatorio, lo ha hecho imprimir á costa suya. Y siendo cosa breve lo que toca para cada dia, se podrá añadir facilmente despues del Rosario de la Virgen Santísima, así en las casas, como en las Iglesias, y tambien despues del ejercicio del Via-Crucis.

Las Personas devotas que anduvieren la Via-Sacra, entre Estacion y Estacion pueden decir dichas Oraciones.

Puédese tambien hacer este espiritual ejercicio todo un dia, aunque para mas facilitarlo vá distribuido en los dias de la semana.

ORACION

para ofrecer al Eterno Padre la Estacion

DEL SANTISIMO SACRAMENTO.

Señor Dios Omnipotente, ofrézcofe esta Estacion en reverencia de las cinco Llagas de tu amado Hijo mi Señor Jesucristo, y de toda su Santísima Pasion y Muerte, y de todos sus merecimientos: por ellos, y en nombre de toda la Iglesia Católica, y en el mio, te suplico humildemente pongas paz entre todos los Reyes y Príncipes Cristianos, destruyas todos los errores y heregias, conviertas á ti todos los Hereges, á todos los Moros, Gentiles, Infieles y bárbaras Naciones, para que todos te conozcan, te adoren, te sirvan, te amen, te obedezcan, te alaben, y para que todos militen debajo de la vandera de tu Santa Fé, y del gremio de tu Santa Iglesia y del Santo Evangelio. Y por el mismo Hijo tuyo te suplico, y en su nombre, dés tu divino auxilio á todos los que están en pecado mortal, para que hagan verdadera penitencia de todos sus pecados, y á todos los Justos para que perseveren en tu gracia; y á todos los que yo he sido causa de que te hayan ofendido, para que hagan verdadera penitencia, y no sea yo causa de su condenacion;

y á todos los **Eclesiásticos** y **Prelados**, para que sean santos y dén buen ejemplo á los demás, quien y gobiernen tu pueblo á tu **Bienaventuranza**: y asimismo libres y alivies á las **Animas del Purgatorio** de las penas que padecen: y finalmente, socorras todas las necesidades de tu **Santa Iglesia**. **Juntamente** te suplico que si el **Anima del Sumo Pontífice** que concedió esta **Indulgencia** está en el **Purgatorio**, tengas por bien de sacarla y llevarla á gozar de tí en tu **Santo Reino**: y asimismo te ruego, **Dios mío**, me concedas y otorgaes este **Jubiléo** ó **Indulgencia Plenaria** de todos mis pecados, y me des tu gracia para que nunca te ofenda. **Amen Jesus.**

LAUS DEO.

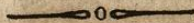
NOVENA

DE LA ADMIRABLE

**Y MILAGROSA PROTECTORA DE IMPOSIBLES,
LA CORONADA ESPOSA DE JESUCRISTO**

SANTA RITA DE CASIA,

RELIGIOSA AGUSTINA CALZADA.



Dada á luz pública el P. Fr. José Arroyo, Sacristan mayor del Convento de San Felipe el Real de la misma Orden, y Capellan de la Santa.

Lleva añadido el dia veinte y dos de cada mes, consagrado á venerar y reverenciar á la misma Santa.



MEXICO: 1852.

Imprenta de Luis Abadiano y Valdés,
calle de Santo Domingo núm. 12.